

Los proyectos editoriales de *Pensamiento crítico* y Ediciones Era. Un análisis comparativo*

The editorial projects of *Pensamiento crítico* y Ediciones Era. A comparative analysis

José Carlos Reyes Pérez**

Resumen

A partir del método comparativo, se estudian las coincidencias y diferencias en autores y temáticas en la revista cubana *Pensamiento Crítico* y los autores publicados en Ediciones Era para mostrar la política editorial, las temáticas de interés y las condiciones histórico-sociales para que los proyectos editoriales se desarrollaran en sus diferentes contextos. El artículo expone la idea del intelectual comprometido en el periodo estudiado y da cuenta de la bibliografía que ha desarrollado la temática con un comentario crítico, así como la disponibilidad de las fuentes analizadas.

Palabras clave: intelectual comprometido, izquierda, proyectos editoriales de izquierda, método comparativo.

Abstract

Based on a comparative method the coincidences and differences in authors and themes in the Cuban magazine *Pensamiento Crítico* and the authors published in Ediciones Era are studied to show the editorial policy, the themes of interest and the historical-social conditions so that the projects editorials will be developed in their different contexts. The article exposes the idea of the intellectual engaged in the period studied and gives an account of the bibliography that has developed the theme with a critical comment, as well as the availability of the sources analysed.

Key words: intellectual integrity, left, publishing houses, comparative method.

* Este artículo forma parte del proyecto financiado por el CONACHyT para el doctorado en Historia Aplicada en el CIDE. Agradezco el apoyo económico otorgado.

** José Carlos Reyes Pérez. Licenciado en Historia por la UAM-Iztapalapa ganador de la medalla al mérito universitario, maestro en Historia Internacional y candidato a Doctor en Historia Aplicada por el CIDE. Ha investigado el mundo de la edición en el siglo XX, la cultura escrita y los autores de ciencias sociales asociados al marxismo. Contacto: jcarlosreyes25@gmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-0279-4515>.

Fecha de recepción: 06 de marzo 2024

Fecha de aceptación: 20 de junio 2024

1. Introducción

El 4 de enero de 1968 en Cuba se inauguró el Congreso Cultural de La Habana. Este evento marca un hito respecto al posicionamiento de los intelectuales de izquierdas frente al colonialismo cultural. El Congreso duró ocho días y asistieron más de 500 intelectuales, entre ellos la editora Neus Espresate,¹ gerente editorial de Ediciones Era, y Fernando Martínez Heredia,² director de la revista *Pensamiento Crítico*. El discurso de clausura del Congreso Cultural de La Habana pronunciado por Fidel Castro fue un exhorto a los intelectuales por transformar el mundo.

En la Cuba de 1967 y primeros meses de 1968 se vivió el epicentro de la deliberación y el debate entre la intelectualidad de izquierdas comprometida con las luchas del llamado Tercer Mundo.³ Esta situación cambió hacia 1971 en que la revista *Pensamiento Crítico* dejó de editarse y existió un cambio en la política cultural e intelectual en la isla (Rojas, 2005: 120).

El objetivo principal de este artículo consiste en rastrear a los autores que coincidieron en los proyectos editoriales de la revista *Pensamiento Crítico* y Ediciones Era, señalar el contexto intelectual y político en el que se desarrollaron, así como esbozar una red intelectual interesada en discutir las propuestas de izquierdas en español.

1.1. Los “intelectuales de izquierda”

Para tener claro a qué se hace referencia sobre el término intelectual, es necesario entender que “los intelectuales constituyen una clase técnico-funcional, no económica, que posee los

¹ Neus Espresate Xirau (Canfrac, España, 1934 - Ciudad de México, México, 2017) llegó a México en 1946. Trabajó en la Librería Madero y fue la editora de Era por más de cuarenta años. Premio Juan Pablos en 1999, Premio Nacional al mérito editorial al haber destacado en la promoción de los libros y la lectura. Doctorado honoris causa por la UAM en 2011.

² Fernando Martínez Heredia (Yaguajay, Cuba, 1939 - La Habana, Cuba, 2017) fue uno de los más notables pensadores surgidos de la Revolución Cubana. Combatiente revolucionario desde muy joven en las filas del Movimiento 26 de julio, combinó la práctica política con grandes empresas intelectuales y contribuyó a enriquecer el pensamiento revolucionario de Cuba y de América. Muy ligado a México, fue colaborador científico del seminario Problemas del Mundo Actual del Centro de Investigaciones Científicas en Ciencias Humanas de la UNAM. Fundó y dirigió el Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana y la revista *Pensamiento Crítico*. Colaboró como investigador en los Centros de Estudios sobre América y sobre Europa Occidental del Partido Comunista de Cuba.

³ Matías Marambio de la Fuente, “Un 68 tropical: política y cultura en la Revolución cubana”, *La raza cómica. Revista de cultura y política latinoamericana*, 19 de octubre de 2018. Disponible en <https://razacomica.cl/sitio/2018/10/19/un-68-tropical-politica-y-cultura-en-la-revolucion-cubana/> consultado el 2 de junio de 2021.

‘medios de producción espirituales’: su capital es el conocimiento, los grados académicos, sus títulos de propiedad.” (Illades, 2018:125) Los intelectuales pueden ser actores sociales que se desarrollan en áreas tan diversas como el arte, ciencia o parte de los *mass media* (medios de comunicación masiva). La característica fundamental es que tienen una injerencia en la opinión pública. Existen intelectuales liberales, de derecha (Alarcón, 2019: 17) y de izquierdas.

El “intelectual” al que aquí nos referimos se inició con el caso Dreyfus en la Francia del siglo XIX cuando se dividió a la opinión pública francesa porque el capitán del ejército francés, Alfred Dreyfus, de religión judía, fue acusado de espionaje. Entonces, en 1898, Émile Zola escribió un artículo con forma de carta dirigida al Presidente de la República de Francia, Félix Faure, titulado “J’accuse...!” en el periódico *L’Aurore*. Este intelectual tiene una injerencia pública en los asuntos políticos y dadas las fuentes analizadas nos centraremos en los editores-intelectuales que ahondaron en el pensamiento de las izquierdas.

En México, Gabriel Careaga escribió sobre la función social de los intelectuales en su libro *Los intelectuales y la política en México* (1971) donde describe que “los intelectuales han desempeñado un papel fundamental y en el siglo XX de una manera activa. Dentro de los movimientos socialistas, el intelectual como jefe de los revolucionarios aparece en el escenario histórico.” (Ibid.: 8).

Para Daniel Cosío Villegas, el “intelectual casi nunca ha sido el iniciador material o si quiere ideológico de ellas [de los movimientos sociales], rara vez el resultado sería inspirador lejano de una transformación política.” (Cosío Villegas, 2002: 52). Paul Baran, por su parte, considera que “el trabajador intelectual es el vocero del sistema capitalista, aún bajo una pretendida neutralidad a su juicio se da un apoyo al estatus quo”.(Paul Baran, 1968: 95). Un intelectual como aquí lo definimos es un crítico social, es decir, una persona cuya preocupación es identificar, analizar y, a su vez, contribuir a superar los obstáculos que el orden social tiene para establecer áreas de oportunidad y mejorar el tejido social, a través de la opinión pública. La palabra "intelectual comprometido" fue inventada por Georges Clemenceau, y luego Maurice Barrès la usó para describir a una minoría contestataria y activa. Un intelectual es alguien dedicado preferentemente al cultivo de las ciencias y las letras. Es importante destacar que existe una diferencia entre un "intelectual comprometido" e "intelectual revolucionario". El intelectual revolucionario puede definirse como aquel autor que es partícipe de las luchas políticas que propone. Sin embargo, también el intelectual revolucionario tiene la capacidad de transformar su campo de estudio y desafiar las estructuras establecidas. Ejemplo de este tipo de intelectual fue Ernesto Guevara, quien teorizó sobre la lucha armada y la economía, pero también desempeñó un rol como ministro de Economía en Cuba.

En este artículo me centraré en dos proyectos culturales que aglutinaron a intelectuales de izquierdas que, a su vez, fueron parte de una política-cultural asociada a la Guerra Fría cultural (Gilman, 2003:66), la noción del “Hombre nuevo” promovida por Ernesto Guevara (1979: 3) pero también esta concepción de un ser humano humanista influido por el conocimiento promovidas por las ideas soviéticas (Alt, 1964: 44). En este contexto, las editoriales desempeñaron una función importante al aglutinar y divulgar las ideas de izquierdas en español, justo en los momentos de mayor efervescencia revolucionaria.

Las empresas editoriales cumplen el papel fundamental de convertir los manuscritos de los autores en libros, entendiendo que éstos son un producto histórico que responde a ámbitos culturales, sociales, tecnológicos, económicos y políticos diversos. La editorial como empresa está en una estrecha relación entre el pensamiento y la política; es decir, las editoriales hacen política a través de sus publicaciones, dando énfasis a ciertos temas desde ciertas perspectivas y en determinados momentos (Reyes, 2016: 20). Con estos supuestos, el entender la conjunción de dos proyectos culturales muestra cómo las ideas de izquierdas fueron divulgadas y promovidas desde diferentes contextos en América Latina y el Caribe.

2. Proyectos editoriales y política internacional

En la historia de la cultura impresa en español en el siglo XX se entrelazan las perspectivas e historias editoriales de España, Argentina y México. Aunque la industria editorial argentina fue dominante hasta los años ochenta del siglo XX, el ascenso de la industria editorial mexicana posrevolucionaria la superó significativamente a mediados de los sesenta. Un acontecimiento que sacudió la región fue la Revolución cubana, cuyo impacto político resonó profundamente en la cultura de la época. Este periodo coincidió con el ‘boom’ latinoamericano y las alianzas editoriales que enriquecieron la producción impresa en español, destacando la editorial mexicana analizada en un contexto transnacional de izquierda y desarrollo cultural. (Reyes: 2016: 34). Ediciones Era surgió en un momento clave de la política internacional latinoamericana: 1960. La editorial Era nació gracias a que usó las instalaciones de Imprenta Madero en la Ciudad de México. La empresa agrupaba cinco socios fundadores y a un grupo técnico importante para la historia del diseño gráfico en México. Los fundadores eran refugiados de la Guerra Civil española, los hermanos Jorge, Francisco y Neus Espresate,

quienes, al lado de Vicente Rojo⁴ y José Azorín⁵, formaron lo que, a manera de acrónimo, tomó el nombre de Ediciones Era.

A lo largo de su historia de más de sesenta años han colaborado con la casa editorial diversos personajes; sin embargo, la familia Espresate impulsó en buena medida dicho proyecto editorial a través de créditos e infraestructura física para el buen funcionamiento de la empresa. Entre los autores publicados por la casa editorial se encuentran: Carlos Monsiváis, José Emilio Pacheco, Carlos Fuentes, Helena Poniatowska, Rosario Castellanos, Juan Vicente Melo, Juan García Ponce, por solo mencionar a los escritores mexicanos.

La empresa Ediciones Era cuenta con una tradición política e intelectual que se refleja en su catálogo. La historia de los fundadores explica en buena medida los intereses políticos en sus publicaciones. Tomás Espresate Pons,⁶ padre de Neus, tuvo una participación política en España, pues se convirtió en uno de los primeros concejales socialistas de la provincia de Huesca en enero de 1938. Tras la irrupción de la Guerra Civil española logró trasladarse a México junto con su esposa Filomena Xirau Vila en mayo de 1942. En 1944 abrió, junto a

⁴ Vicente Rojo Almazán (Barcelona, España, 1932 - Ciudad de México, México, 2021) fue pintor, escultor y diseñador gráfico nacionalizado mexicano. Llegó a México en 1949 y en 1954 empezó a trabajar en imprenta Madero. Estudió artes plásticas en la Escuela de la Esmeralda e incursionó en el diseño gráfico en el Departamento de Ediciones del INBA con Miguel Prieto, de quien fue colaborador. Ha dirigido la oficina de ediciones del INBA y fue cofundador de la revista *Artes de México*. Realizó su primera exposición individual en 1958. Fue director artístico y encargado del departamento de diseño gráfico de la Imprenta madero entre 1961 y 1984. Cofundador y director artístico del suplemento *La cultura en México* de la revista *Siempre!* Pertenece al grupo de artistas denominados de ruptura, aunque él considera que es más bien de continuidad; renovador de la forma y del color. Su obra se ha mostrado en exposiciones colectivas en el Museo Universitario de Ciencias y Arte (México, 1973), en la Universidad de Texas (Austin, 1978), en el Museo de Arte Moderno (México, 1981 y 1996), en la Biblioteca Nacional (Madrid, 1985), en el Museo de Arte Carrillo Gil (México, 1990), en el Klingspor Museum (Frankfort, 1992), en el Museo Casa de la Moneda (Madrid, 1996), en el Museo Nacional Reina Sofía (Madrid, 1997), en la Tecla Sala (Barcelona, 1997), en el Círculo de Bellas Artes (Madrid, 1997) y en el Museo José Luis Cuevas (México, 1998 y 2001).

⁵ José Hernández Azorín (Monóvar, España, 1873-Madrid, España, 1967) fue gerente de Imprenta Madero, lugar que sirvió como universidad de diseño gráfico en México. Experto en temas técnicos sobre la impresión. Fundador de Era.

⁶ Tomás Espresate Pons (Portbou, España, 1904 - Ciudad de México, México, 1994) dominaba al menos tres idiomas: catalán, español y francés. Llegó a bordo del Nyassa a México y comenzó a trabajar en las empresas del Comité Técnico de Ayuda a los Refugiados Españoles (CTARE); hasta que, en 1944, fundó Comercial Espresate, una firma destinada a la exportación de telas mexicanas. A su llegada a México decidió sumarse al Círculo Jaime Vera en lugar de su competidor prietista, desempeñando un importante papel en la fundación de la Agrupación de Socialistas Españoles en México, en la que, al menos en 1952, ocupó el cargo de tesorero. Finalmente, en 1956, tras la disolución de este grupo, decidió regresar a la corriente mayoritaria del partido e ingresar en la Agrupación Socialista Española en México, en la que estuvo hasta el año 1972, momento en el que, tras la ruptura del socialismo español en renovadores e históricos, decidió salir de la misma —por aquel entonces encabezada por el segundo grupo—, y apoyar al sector que lideraba Felipe González. Entretanto —al menos durante la década de los sesenta— formaría también parte del Consejo Español de la Paz. En el año 1981, cuando ya estaba consolidándose el proceso de la Transición Española, viajó a España para ver nuevamente algunas poblaciones, entre ellas, Portbou.

Enrique Naval,⁷ la empresa Crédito Editorial con sede en la Ciudad de México; y en 1945, la Librería Madero, que años más tarde daría lugar a Imprenta Madero.

Por su parte, Vicente Rojo Almazán fue sobrino del general Vicente Rojo Lluich,⁸ quien fue jefe del Estado Mayor del Ejército republicano y uno de los oficiales más destacados de la República española. El compromiso cultural que Rojo Almazán tuvo durante su vida se refleja en las contribuciones que hizo tanto en el mundo del diseño gráfico como en la pintura.

Por otro lado, la relación entre Ediciones Era y Cuba desde un inicio fue estrecha. De hecho, el primer libro de esta casa editorial fue impreso el 5 de agosto de 1960 con el título *La batalla de Cuba. Fisonomía de Cuba* firmado por Fernando Benítez y Enrique González Pedrero. El libro contiene un reportaje sobre la Revolución cubana, así como datos estadísticos sobre la historia económica de dicha isla. Es interesante notar que, en 1962, Jordi Espresate, quien fue el primer editor de la empresa Ediciones Era, sale de México para irse a vivir a Cuba en solidaridad con la Revolución (Reyes Pérez, 2016: 57). Como se puede apreciar, los acontecimientos políticos que la isla caribeña personificó a finales de la década de los sesenta fueron foco de atención para la editorial, incluyendo algunos de sus miembros.

Cuba a inicios de los años sesenta era el epicentro de la literatura comprometida: el escritor y el intelectual tenían una función política ante la sociedad. Gracias a los proyectos editoriales de izquierdas se formaron vínculos personales y políticos que promovían una alternativa intelectual. Estas discusiones teóricas estaban estrechamente relacionadas con los procesos revolucionarios de la segunda mitad del siglo XX en América Latina.

Temporalmente, son importantes las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX en cuanto a proyectos editoriales, pues estos tienen implicaciones políticas fuertes. El mundo impreso era reflejo de la efervescencia política de la Guerra Fría cultural: bajo diferentes sellos aparecían los mismos autores y temáticas, lo cual, era un reflejo de esta politización, en especial de proyectos de izquierdas. Ejemplo de esto son las siguientes editoriales: la italiana Feltrinelli, las francesas Maspero y Gallimard, la alemana Suhrkamp, la argentina La rosa

⁷ Enrique Naval (Zaragoza, España, 1901- D. F., México, 1958) fue abogado y copropietario de la Librería Madero. Creador junto a Tomás Espresate Pons de la empresa Crédito Editorial y copropietario de Imprenta Madero. Durante la guerra fue secretario general del Ministerio de Instrucción Pública y responsable de los servicios de propaganda. Tenía cierta experiencia en el mundo editorial, pues con Epifanio Madrid habían creado la editorial Bajel.

⁸ Vicente Rojo Lluich (Valencia, España 1894 - Madrid, España, 1966) fue uno de los oficiales más destacados de la República. A pesar de sus ideas católicas y conservadoras siguió en el ejército republicano, donde ascendió rápidamente gracias a su competencia. Tras la guerra estuvo exiliado en Argentina y Bolivia varios años, pero los propios militares intercedieron ante Franco para conseguir el regreso del oficial. Cuando regresó fue juzgado y condenado a cadena perpetua, pero fue indultado. Tras el juicio fue apartado de la vida civil. Murió en 1966.

blindada, la chilena Quimantú y la portuguesa Ulmeiro. Estas editoriales se distinguían respecto a otras empresas al publicar una vertiente heterodoxa del marxismo que no estaban influidas por las políticas editoriales de la URSS o la China comunista. Así mismo, formaron una constelación que promovió la cultura de izquierdas en el plano de las ciencias sociales pero también a través de la literatura. Las ideas del marxismo-leninismo, así como el maoísmo, el trotskismo y el socialismo autogestivo, fueron discutidas en estas editoriales.

En el plano internacional, el semanario cultural uruguayo *Marcha*; así como el proyecto editorial argentino de Pasado y Presente⁹ y la revista cubana *Pensamiento Crítico* fueron muy importantes. El semanario uruguayo, que aglutinó a buena parte de la nueva izquierda cultural, el proyecto editorial y la revista desaparecieron y dejaron un lugar para que, desde México, se impulsara una política editorial que se abrió en la revista *Cuadernos Políticos* de Ediciones ERA, pero también a través de los libros. Según Neus Espresate “México después de las dictaduras de Latinoamérica era el lugar para publicar a los autores”.¹⁰

En México, las revistas aglutinaron también a diversos autores, sobresalen las siguientes publicaciones *Política. Quince días de México y del Mundo* que tuvo vigencia de 1960 a 1967. La revista *Historia y Sociedad*, en su primera época, se imprimió de febrero de 1965 a 1970. El suplemento cultural *El Gallo Ilustrado* incluido en las páginas dominicales del diario *El día*, aparece el 1º de julio de 1962 y llegó a su fin en 1998. Asimismo, el suplemento *México en la cultura* del diario *Novedades* y *La cultura en México* que tuvo vigencia de 1962 a 1973, de la revista *Siempre!* son fundamentales para la comprensión de la configuración de una red artística e intelectual del periodo estudiado.

Esta red político-intelectual, al estar en contacto con las vanguardias y hacer crítica artística, además de estar en contacto con la realidad política internacional y nacional, ayudó a crear una transformación social en la cultura política del país al darle un carácter más cosmopolita a la cultura. Sin embargo, este panorama internacional de la edición se vio trastocado con las dictaduras militares instauradas en Latinoamérica,¹¹ pues desaparecieron muchos proyectos editoriales de izquierdas. Como respuesta ante este declive del mundo impreso de izquierdas

⁹ El grupo de Pasado y Presente en Argentina como el de Ediciones Era consideraban a la edición y publicación como una acción para el cambio. El proyecto editorial Signos se fusionó con Pasado y Presente y ambos proyectos editoriales tienen cierto parecido con la propuesta de la editorial Era. Véase: José Carlos Reyes Pérez, “Ediciones Era y Siglo XXI de Argentina: la difusión latinoamericana de la nueva izquierda” en Aimer Granados y Sebastián Rivera Mir (coord.), *Prácticas editoriales y cultura impresa entre los intelectuales latinoamericanos en el siglo XX*. México: El Colegio Mexiquense/Casa Abierta al Tiempo.

¹⁰ José Carlos Reyes Pérez y Neus Espresate, *Entrevistas*, 28 de septiembre al 15 de noviembre de 2017.

¹¹ Con el Golpe de Estado en Brasil de 1964 contra el presidente João Goulart se inauguran las llamadas dictaduras militares que más adelante se vivirán en Argentina, Chile y Bolivia.

aparece editada por Ediciones Era la revista *Cuadernos políticos* en 1974.¹² Uno de los estudios más importantes que se han hecho sobre la publicación es el realizado por Olivia Gómez Lezama *Cuadernos Políticos: debates coyunturales a partir de una izquierda marxista no ortodoxa (1974-1990)*, el cual muestra cómo los autores publicados en la revista mantuvieron un diálogo estrecho con el debate europeo sobre la construcción del socialismo. Tomando en cuenta estos aspectos transnacionales y cronológicos, conviene observar cuáles son las coincidencias en autores que estuvieron en diálogo entre Ediciones Era y *Pensamiento Crítico* de Cuba.

3. Enfoques y autores

La revista cubana *Pensamiento Crítico* era una publicación periódica mensual editada en Cuba que estuvo vigente de 1967 a 1971. Su objetivo era analizar los problemas que enfrentaba la Revolución cubana. La revista trataba temas como el pensamiento latinoamericano, la filosofía, el marxismo latinoamericano, el antimperialismo, la lucha anticolonial, la teoría de la dependencia, el tercer mundo, el marxismo, la lucha armada, las panteras negras, la nueva izquierda y el comunismo. La revista se publicó en formato de libro de 20 x 15 cm.¹³

Fernando Martínez Heredia, director de la publicación, escribió que “en sus 53 números publicados se pusieron a debate los temas y problemas de la política, la cultura y la sociedad cubana de aquellos años.”¹⁴ Según declaraciones de su director, la revista tenía un enfoque teórico y daba cuenta de las discusiones de las izquierdas de aquellos años. La revista fue el órgano de uno de los grupos revolucionarios de aquellos años sesenta: “el grupo de la calle K” (Martínez Heredia. 2008: 249). La revista se usaba “como texto para la docencia en la Universidad de La Habana” (Ponce Suárez.2014: 275) y “publicaron representantes de 41 países de todos los continentes. En primer lugar, estuvieron los cubanos, y en orden descendente, norteamericanos y franceses. De Latinoamérica, exceptuando a Cuba, hubo 93 autores, siendo los más frecuentes los chilenos, brasileños y argentinos.” (Ídem). En la revista *Pensamiento Crítico* “el hecho político al que más cobertura se le ofreció fue el asesinato del comandante Ernesto Guevara en Bolivia, en el mes de octubre de 1967. Otros sucesos fueron: la guerra en Vietnam, la muerte de Ho Chi Minh (1969), la publicación del ensayo “¿Revolución en la revolución?” y el arresto de Régis Debray en Bolivia (1967); la primera conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) (1967), el Congreso Cultural de La Habana (1968), el Mayo Francés (1968) y el movimiento negro en los Estados Unidos.” (Ídem).

¹² <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/index.html>

¹³ La revista se puede consultar en la página de internet: <https://americalee.cedinci.org/>.

¹⁴ Disponible en <http://cedinci.org/2019/11/27/pensamiento-critico-la-revista-de-la-revolucion-cubana-ya-puede-consultarse-en-americalee/>. Consultado el 7 de junio de 2021.

Los vínculos intelectuales más estrechos que tuvo la revista cubana fueron con “Les Temps Modernes (París) y New Left Review (Londres)” (Ídem). Así como “los comunistas italianos —que tenían varias publicaciones de buena calidad—, (...) desde Punto Final de Chile hasta muchas que eran pequeñas y muy poco conocidas” (Martínez Heredia, 2008: 247). Esta red intelectual que pasa por Francia, Italia y Chile será importante para el contexto intelectual y político de Ediciones Era.

Respecto a la difusión de *Pensamiento Crítico*, Fernando Martínez Heredia menciona que “del primer número se editaron cuatro mil ejemplares. A partir del segundo pasamos a seis mil, y desde el número cinco a diez mil. Rápidamente subimos a quince mil ejemplares mensuales, que no es poco, y en esa cifra nos mantuvimos hasta el final.” (Ibid.:242). Martínez cuenta que existía una “distribución legal e ilegal en América Latina. Por ejemplo, en Colombia era legal, a pesar de la guerrilla y la represión; en Uruguay era ilegal, porque, aunque era una democracia, la quemaban en la propia Casilla del Correo Central”. (Ibid.: 243).

Sobre la revista *Pensamiento Crítico* se han escrito textos que forman parte de conmemoraciones (Sánchez, 2017), estudios desde Cuba (Bueno, 2021), (Ponce Suárez, 2014) y textos académicos que analizan a la publicación (de la Cruz y Armas, 2017) por mencionar a los más importantes. Sin embargo, ninguno de estos estudiosos hace un análisis comparativo con otros proyectos editoriales dando énfasis a los autores que se publicaron en un contexto hispanohablante.

Es de notar que en ambos proyectos editoriales, *Pensamiento Crítico* y Ediciones Era, coinciden con los siguientes autores: Louis Althusser, Aura Marina Arriola, Wilfred Burchett, Regis Debray, André Gorz, André Gunder Frank, Michäel Löwy, Lucio Magri, Camilo Torres, Lenin, Rosa Luxemburgo, Fidel Castro y Ernesto ‘el Che’ Guevara. Sin embargo, cabe aclarar que existe un problema de identificación de todos los autores tanto en el catálogo de Era como de *Pensamiento Crítico*, pues como veremos a continuación algunos de ellos usaron pseudónimos para publicar sus obras.

Estadísticamente, quizá parezca menor que trece autores coincidan en ambos proyectos editoriales. Sin embargo, analizando algunos de los personajes asociados, podemos encontrar información relevante de cómo se fueron relacionando estos autores que, además de tener un interés intelectual teórico, tuvieron también participación política en grupos armados. Este aspecto muestra la relación estrecha que se discutió sobre el rol del intelectual de izquierdas en el Congreso Cultural de la Habana. Los autores que emergen al comparar los proyectos editoriales muestran la diversidad de las izquierdas que quedaron plasmadas

en la revista de forma efímera (Sarlo: 1992: 3) y de una forma más permanente en las publicaciones de la editorial (Darnton: 1994: 36).

3.1. Algunos autores interesantes

El caso de Aura Marina Arriola (1937-2007) es relevante estudiarlo. En *Pensamiento Crítico* se publicaron dos de sus artículos y en Ediciones Era, si bien no se publicaron obras suyas, ella fungió como traductora del libro *Il Manifesto*, que imprimió la editorial en 1973. En el pie de imprenta del libro se menciona a “Emiliana Ortúzar” quien la realizó del francés. Emiliana Ortúzar es un seudónimo utilizado por la investigadora en antropología Aura Marina Arriola Pinagel durante el tiempo que vivió en Italia. La antropóloga nació en Guatemala y estudió en México en los años cincuenta en la Escuela Nacional de Antropología e Historia y participó en la guerrilla guatemalteca de las Fuerzas Armadas Rebeldes, además de ser colaboradora del periódico italiano *Il Manifesto*. Asistió a Cuba a la Conferencia Tricontinental de 1966. En el libro *Ese obstinado sobrevivir: autoetnografía de una mujer guatemalteca*, escribe acerca del contexto en que se realizó la traducción del libro que nos permite entrar a esta red de izquierdas de los años sesenta:

fueron años maravillosos, pero también de mucho dolor, de preocupaciones económicas, de soledad, me sentía como El coronel no tiene quién le escriba, pues de México me dejaban largo tiempo sin cartas. Para sobrevivir, además de escribir para *Il Manifesto*, del cual recibía una pequeñísima suma, hacía traducciones. Es así como traduje para la editorial mexicana Era, la selección de los escritos de *Il manifesto*, que presenta como autora principal a Rossana Rossanda; para ello utilicé el nombre de uno de mis pasaportes falsos hechos por Willy, Emiliana Ortúzar (Arriola, 2000:93).

Según la antropóloga Esperanza Penagos, la autora del libro citado puede considerarse como una antropóloga radical, pues “el trabajo de construcción de redes de solidaridad, de divulgación, de apoyo y hasta búsqueda de financiamiento en México y Europa, lo comenzó Aura Marina Arriola desde esa participación guerrillera en un plano complementario al frente armado, pero igual de útil en la construcción de una opción de país desde la izquierda” (Luis Vázquez, 2020:75).

Se puede decir entonces que las relaciones transnacionales que se formaron en la década de los sesenta y principios de los setenta pueden rastrearse en diferentes latitudes como son México, Guatemala, Cuba, Italia y Chile. Estas redes transnacionales manifestadas en autores que participaron en los proyectos editoriales analizados muestran la complejidad política, social e intelectual que la región vivió por influencia de los movimientos armados y la función que asumieron los autores como protagonistas revolucionarios.

En este sentido, el autor Lucio Magri (1932) publicó en la revista *Pensamiento Crítico* el artículo “El valor y el límite de las experiencias frentistas” y en Ediciones Era aparece como coautor del libro *Movimiento obrero y acción política*, publicado en 1975: una recopilación de conferencias en las que participó tanto él como Rossana Rossanda, Fernando Claudín y Aníbal Quijano en 1974 en la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM. El libro trata de “los problemas y las perspectivas del movimiento obrero en Europa y América Latina”. Recordemos que para 1974 el golpe dado a Salvador Allende, así como la irrupción de las dictaduras latinoamericanas, provocaron que México fuera uno de los lugares de discusión de la izquierda internacional. En esta conferencia, por ejemplo, se puede notar la participación del grupo de *II Manifiesto*, así como la del director del proyecto editorial, Ruedo Ibérico, Fernando Claudín;¹⁵ además de Aníbal Quijano, autor peruano muy cercano a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Otro de los autores importantes para mostrar estas redes transnacionales de izquierda es André Gunder Frank (1929-2005), quien publicó en la revista *Pensamiento Crítico* “El desarrollo del subdesarrollo” y “Latinoamérica: subdesarrollo capitalista o revolución socialista”. En Ediciones Era publicó *Acumulación dependiente y subdesarrollo* (1979) *La agricultura mexicana: transformación del modo de producción* (1982), *América Latina: subdesarrollo o revolución* (1973) y *Lumpenburguesía: lumpendesarrollo* (1971). Naturalmente, se puede observar una continuidad en los temas que el autor aborda y se demuestra una vez más que Ediciones Era abrió sus imprentas a que este tipo de obras se publicaran en México y tuvieran una difusión internacional.

André Gunder Frank argumenta en sus trabajos que el subdesarrollo no es un estado natural o inevitable de las sociedades, sino que es el resultado directo de procesos de colonialismo e imperialismo que históricamente han favorecido a las naciones desarrolladas a expensas de las subdesarrolladas. Cabe mencionar que en el libro *América Latina: subdesarrollo o revolución* (1973), su último capítulo habla justamente de las burguesías nacionales como peligro para el desarrollo del socialismo en la región y este texto fue presentado en el Congreso Cultural de La Habana que termina con la frase “El intelectual marxista latinoamericano tendrá que decidirse si queda dentro, siguiendo el reformismo o del otro lado con el pueblo, haciendo la revolución” (Gunder Frank, 1973: 357).

Respecto a otro de los autores que coinciden en ambas publicaciones, conviene mencionar que de Louis Althusser (1918-1990) se publicaron dos textos en *Pensamiento Crítico*, y en

¹⁵ En entrevista con el autor, la editora Neus Espresate manifestó que el proyecto editorial de Ruedo Ibérico, así como el de Ediciones Era, compartían intereses e incluso llegaban a bromear entre ellos sobre quién copiaba a quién. José Carlos Reyes Pérez y Neus Espresate, op. cit.

Ediciones Era, el único texto que se publicó fue Lenin y la filosofía en 1970, recuperado de una conferencia que dio el filósofo francés en París.

Por su parte, Wilfred Burchett (1911-1983) fue un periodista australiano especializado en reportajes sobre el comunismo en Asia. Fue testigo del Tribunal Internacional de Crímenes de Guerra en Vietnam. En la revista cubana publicó el texto “La escalada como estrategia” y en Ediciones Era publicó siete libros en las colecciones Ancho Mundo y Serie Popular.¹⁶

Otro autor, Régis Debray (1940) publicó un texto en la revista *Pensamiento Crítico* y en Ediciones Era publicó en 1969 el título *Ensayos sobre América latina*, textos del escritor ordenados de manera cronológica. La publicación del libro se inserta en el contexto de reclusión en el que se encontraba el filósofo francés en Bolivia.

El único texto publicado por Ediciones Era de Camilo Torres (1929-1966) es *Cristianismo y revolución*, publicado en 1970 en la colección editorial el Hombre y su Tiempo. Sin embargo, este libro es importante en el contexto intelectual analizado, pues es la única obra que compiló los escritos del sacerdote colombiano. De esta forma, la editorial Era tuvo la función social de recuperar la parte teórica de la teología de la liberación expuesta por este autor. En la revista cubana aparecen los textos “La violencia y los cambios sociales” y “Por la revolución colombiana”, de los cuales solo el primero aparece en el libro de Era.

También otros autores publicaron en Era y *Pensamiento Crítico*. De André Gorz (1923-2007) se publicó un artículo en *Pensamiento Crítico*, y el libro *Estrategia obrera y neocapitalismo* en 1976 en Ediciones Era. Comparte sitio también en ambos proyectos Michäel Löwy (1938), que en la revista cubana publicó cuatro artículos y en Ediciones Era publicó el título *El marxismo en América Latina. De 1909 a nuestros días. Antología*. (1982). Los otros autores publicados en ambos proyectos enlistados más arriba son Lenin, Rosa Luxemburgo, Fidel Castro y Ernesto ‘el Che’ Guevara. Los dos primeros pertenecen a una tradición del marxismo que pretendía ofrecer un panorama diferente al soviético clásico; en cambio la publicación de los otros dos autores no es nada extraño con respecto al contexto en que se produjeron los textos. De Ernesto Guevara se publicaron en Ediciones Era: *Obra revolucionaria y Pasajes de la guerra revolucionaria*; en *Pensamiento Crítico*, *Una revolución que comienza* y *Pino del Agua II*. De Fidel Castro se publicó en Era *La revolución cubana 1953/1962*; en *Pensamiento crítico* se publicaron un fragmento de *La Historia me absolverá* y *Los Aniversarios del 26 de Julio*. De Rosa Luxemburgo se publicó en Era *Obras escogidas* (dos tomos), en *Pensamiento Crítico*, *Programa para la*

¹⁶ *Habla Vietnam del Norte*, 1967; *Otra vez Corea*, 1968; *El triunfo de Vietnam*, 1969; *La Segunda guerra de Indochina: Camboya y Laos*, 1970; *Portugal: año uno de la revolución*, 1976, *La derrota norteamericana en Vietnam*, 1977; y la obra conjunta de Wilfred Burchett y Derek Roebuck, *Los mercenarios en Angola*, 1977.

revolución. Por último, En *Pensamiento Crítico* se publicó el texto de Lenin, *La Revolución de Octubre*, en Era, la obra *¿Qué hacer? Teoría y práctica del bolchevismo*.

4. A modo de conclusión

Cronológicamente los proyectos editoriales analizados coincidieron de 1967 a 1971, sin embargo, Ediciones Era comenzó en 1960 y como empresa editorial continúa vigente difundiendo estudios críticos sobre la sociedad y el sistema capitalista. Este artículo mostró que existen paralelismos entre *Pensamiento Crítico* y Ediciones Era. A pesar de que el proyecto cultural cubano se vio terminado por políticas culturales, otras casas editoriales en español impulsaron la llamada “nueva izquierda” y formaron parte de un momento histórico único en el mundo de edición, el cual promovió las ideas revolucionarias. El método comparativo aquí utilizado fue útil al mostrar cómo el contexto nacional e internacional impactó en las publicaciones que se editaban, pues en México, Ediciones Era pudo desarrollar la edición de sus obras y divulgación de los títulos incluso a nivel transaccional, llegando a España, Chile y Argentina (Reyes: 2016: 65). En cambio, el contexto de Cuba provocó que el proyecto editorial de vanguardia en cuanto a discusión de las izquierdas se terminara.

Llama la atención que de los autores que coinciden en ambos proyectos editoriales son mayoritariamente europeos, pues tres son franceses, un italiano, un franco-brasileño, uno americano-alemán, una polaca, un ruso, un australiano, un colombiano, una guatemalteca, un cubano y un argentino. Al tomar esto en cuenta, queda patente que tanto Ediciones Era como la revista *Pensamiento Crítico* pugnaban por un diálogo transnacional que se corrobora al recordar el propósito de organizar el Congreso Cultural de la Cultura en la Habana. Estas redes analizadas tardaron varios años en crearse y quedaron de manifiesto en los proyectos culturales mencionados anteriormente.

Uno de los aspectos que en el estudio de la historia del libro es importante mencionar es el uso de los paratextos, pues estos contienen información relevante para el investigador. Un paratexto lo componen los elementos y materiales que rodean un texto. Estos proporcionan contexto o información adicional; por ejemplo, en este trabajo nos valimos del nombre de la traductora de un libro para encontrar las redes transnacionales de las izquierdas. Así, los paratextos son muy útiles para la investigación en la historia intelectual, cultural y la correcta comprensión del texto que acompañan.

Finalmente, es pertinente señalar que las ideas que los autores manifestaron en sus publicaciones editadas tanto en Ediciones Era como en *Pensamiento Crítico* son producto de un contexto político y cultural de la Guerra Fría que promovían distintas formas de llevar a las

izquierdas al poder y el que estas ideas se divulgaran y tradujeran da cuenta misma del proceso histórico del desarrollo humano.

Bibliografía

Alt, Herschel y Alt, Edith. 1964. *The New Soviet Man: His Upbringing and Character Development* Portada Bookman Associates.

Arriola, A. M. 2000. *Ese obstinado sobrevivir. Autoetnografía de una mujer guatemalteca*, Guatemala: Ediciones del Pensativo.

Benítez, Fernando, et al, 1995, Ediciones Era: 35 años. México: Universidad de Guadalajara.

Bueno Sánchez, Gustavo. - A medio siglo de la revista *Pensamiento Crítico* en <https://www.youtube.com/watch?v=awoN-48lg2A>

Careaga, G. 1971. *Los intelectuales y la política en México*. México: Editorial Extemporáneos.

Cosío Villegas, Daniel, 2002. *El intelectual mexicano y la política*. México: Planeta-Conaculta, 2002.

Darnton, Robert, 2014. "¿Qué es la historia del libro? una revisión", *La gaceta: Fondo de Cultura Económica*, 17-39.

de la Cruz Saborit, Iris y Liz Armas Pedraza, *Pensamiento Crítico: una revista de todos los tiempos* en <https://www.cubahora.cu/sociedad/pensamiento-critico-una-revista-de-todos-los-tiempos>

Illades, C. 2018. *El marxismo en México: Una historia intelectual*. México: Penguin Random House Grupo Editorial México.

Gilman, C. 2012. *Entre la pluma y el fusil: debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Argentina: Siglo Veintiuno.

Gunder Frank, Andre. 1973. *América Latina: subdesarrollo o revolución*. México: Ediciones Era.

Guevara, E. 1979. *El socialismo y el hombre nuevo*. México: Siglo Veintiuno.

Kohan, N. (agosto de 2007). "Pensamiento Crítico y el debate de las ciencias sociales en el seno de la Revolución Cubana." en <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/10848/2/C07NKohan.pdf>

- Löwy, M. 1982. El marxismo en América Latina. De 1909 a nuestros días. Antología. México: Era.
- Martínez Heredia, F. 2008. "A cuarenta años de Pensamiento Crítico". En: Crítica y emancipación: Revista latinoamericana de Ciencias Sociales. Año 1, no. 1 (junio). Buenos Aires: CLACSO. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/CyE/cye6S5.pdf>
- Ponce Suárez, M. Sc. V. 2014. "Multimedia 'Pensamiento Crítico: una revista cubana para el ejercicio de pensar'". En Experiencia por divulgar. Año 10, no. 10.
- Reyes Pérez, J. C. 2016. El sueño mayor de hacer libros. Tesis de maestría, México: CIDE.
- Reyes Pérez, J. C. 2018 "Ediciones Era y Siglo XXI de Argentina: la difusión latinoamericana de la nueva izquierda", en Aimer Granados y Sebastián Rivera Mir (coord.), Prácticas editoriales y cultura impresa entre los intelectuales latinoamericanos en el siglo XX. México: El Colegio Mexiquense/Casa Abierta al Tiempo.
- Rojas, R. 2005. Historia mínima de la Revolución cubana. México: El Colegio de México.
- Sánchez, Germán, 2017. A 50 años de la revista pensamiento crítico en <https://medium.com/laticia/pensamiento-crítico-cinco-años-cinco-décadas-o-cinco-siglos-d8196a58db99>
- Sarlo, Beatriz. 1992. Intelectuales y revistas: razones de una práctica en Année número 9-10, pp. 9-16
- Vásquez León, Luis. 2020. Antropólogas Radicales en México. Indendently Published, Amazon.